

## Santiago 1 - Martin Nieto

- 1.Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo el Señor, a las doce tribus dispersas por el mundo, salud.
- 2.Hermanos míos, tened como suprema alegría las diversas pruebas a que podéis ser sometidos,
- 3.sabiendo que la fe probada produce la constancia.
- 4.Pero que la constancia vaya acompañada de obras perfectas, para que seáis perfectos, irreprochables, sin dejar nada que desear.
- 5.Si alguno de vosotros está falto de sabiduría, que se la pida a Dios -que a todos da con generosidad y sin echarlo en cara-, y le será concedida.
- 6.Pero que pida con confianza, sin dudar nada; porque el que duda es semejante a las olas del mar, agitadas por el viento y llevadas de una parte a otra.
- 7.Un hombre así no piense recibir nada del Señor:
- 8.es un hombre indeciso, inconstante en todos sus caminos.
- 9.Que el hermano de humilde condición se sienta orgulloso de su alta dignidad,
- 10.y el rico de su humillación, porque pasará como la flor del heno.
- 11.El sol ardiente se levanta y seca el heno, se marchita la flor y desaparece su belleza; así se marchitará el rico en sus empresas;
- 12.dichoso el hombre que soporta la prueba; porque si la ha superado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que le aman.
- 13.Nadie diga en la tentación que es tentado por Dios. Porque Dios ni puede ser tentado al mal ni tienta a nadie,
- 14.sino que cada uno es tentado por su propio deseo, que lo atrae y lo seduce.
- 15.Después su propio deseo, una vez consentido, engendra el pecado; y el pecado, una vez cometido, produce la muerte.
- 16.No os engañéis, mis queridos hermanos.
- 17.Todo don excelente y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre de las luces, en el que no hay cambio ni sombra de variación.
- 18.Él nos ha engendrado según su voluntad por la palabra de la verdad, para que seamos como las primicias de sus criaturas.
- 19.Mis queridos hermanos, sabed que todo hombre debe ser pronto para escuchar, pero lento para hablar y para airarse;
- 20.porque el hombre airado no practica la justicia de Dios.
- 21.Por eso, alejad de vosotros todo vicio y toda manifestación de malicia, y recibid con docilidad la palabra que ha sido plantada en vosotros y que puede salvaros.
- 22.Cumplid la palabra y no os contentéis sólo con escucharla, engañándoos a vosotros mismos.
- 23.Porque si uno escucha la palabra y no la practica, es semejante a un hombre que mira su cara en un espejo
- 24.y, después de haberla visto, se olvida en seguida de cómo era.
- 25.Pero el que considera atentamente la ley perfecta de la libertad y persevera en ella, no como un oyente olvidadizo, sino como un activo cumplidor, será dichoso en practicarla.*P 1/2*

## **Santiago 1 - Martin Nieto**

26.El que cree que es religioso, pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su religiosidad no vale para nada.

27.La práctica religiosa pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y en guardarse de los vicios del mundo.